Greycapital

#TIP 03 | TODO SOBRE CRÉDITOS

Antes de endeudarte, entiende cuánto cuesta, cuánto puedes pagar y para qué lo necesitas

Un crédito puede ser una herramienta útil para financiar una necesidad o un proyecto, pero también significa comprometer ingresos futuros. Antes de pedir dinero prestado, conviene mirar más allá de la cuota mensual: cuánto terminarás pagando, durante cuánto tiempo y cómo afectará tu presupuesto.

HÁBITOS PARA TOMAR MEJORES DECISIONES

1. Pregúntate para qué necesitas el crédito

No todas las compras justifican una deuda. Antes de solicitar financiamiento, evalúa si se trata de una necesidad, una inversión importante o un gasto que podría esperar.
Si puedes ahorrar una parte antes de pedir el crédito, reducirás el monto financiado y, normalmente, también su costo total.

2. Calcula tu capacidad de pago

Tu capacidad de pago es el monto que puedes destinar a una nueva cuota sin descuidar vivienda, alimentación, salud, transporte, educación, otras deudas y ahorro. Si la cuota deja tu presupuesto demasiado ajustado, el crédito puede ser más grande de lo que hoy puedes sostener cómodamente.

3. No compares solo la cuota

Una cuota más baja puede significar un plazo más largo y un mayor costo final. Al comparar alternativas, revisa la tasa de interés, el costo total, las comisiones, los seguros y el número de cuotas. La alternativa más conveniente no siempre es la que tiene la cuota mensual más pequeña.

4. Entiende el costo anual y el costo total

Según el país, las instituciones pueden mostrar indicadores distintos para expresar el costo de un crédito. Busca siempre una medida que reúna intereses y cargos asociados, y revisa cuánto terminarás pagando en total. Si comparas créditos, procura que sean por un monto y plazo similares.

5. Una tarjeta de crédito también es deuda

El cupo disponible no es dinero propio. Cada compra que haces con tarjeta genera una obligación futura. Conoce tus fechas de corte y pago, evita acumular compras sin saber cuánto tendrás que pagar y procura no convertir el pago mínimo en una costumbre.

6. Ten cuidado con avances y líneas de crédito

Pueden ser útiles ante una necesidad puntual, pero suelen tener costos que conviene revisar con especial atención. Antes de utilizarlos, verifica tasa, comisiones, plazo y monto total a pagar.

7. No tapes una deuda con otra sin hacer números

Refinanciar o consolidar deudas puede reducir una cuota mensual, pero también puede extender el plazo y aumentar el costo total. Antes de cambiar una deuda por otra, compara ambas alternativas completas y no solo el alivio inmediato en la cuota.

8. Reconoce señales de alerta

Usar deuda para pagar gastos básicos, atrasarte con frecuencia, desconocer cuánto debes en total o necesitar un crédito para pagar otro son señales de que conviene ordenar tus finanzas cuanto antes. Si esto ocurre, evita seguir sumando cuotas sin antes revisar el presupuesto completo y priorizar las obligaciones más urgentes. Mientras antes detectes el problema, más opciones tendrás para corregirlo.

9. Cotiza antes de firmar

No aceptes automáticamente la primera oferta. Compara alternativas, lee las condiciones y pregunta todo lo que no entiendas. Un crédito bien usado comienza con una decisión informada.



TIP GREY

Un crédito no se evalúa por cuánto te prestan, sino por cuánto puedes pagar sin comprometer tu tranquilidad financiera. Endeúdate con un propósito claro, conoce el costo total y asegúrate de que la cuota cabe realmente en tu presupuesto.

Nota general: Los nombres de los indicadores, productos, tasas, impuestos y reglas de crédito pueden variar según el país. Verifica siempre la información y regulación aplicable donde resides.